

## **Declaración de la sección « Por una política ciudadana de la vivienda y de la ciudad »**

La declaración se aprobó durante el segundo Forum Social de Russia, el 14 de julio.

“Nosotros, participantes de la conferencia « Por una política ciudadana de la vivienda y de la ciudad » del segundo FSR declaramos:

Como lo habían anunciado los militantes de izquierda y los derechos del hombre, la reforma de la política de la vivienda, cuya última etapa se inició hace dos años por el poder, en particular por la aprobación del nuevo Código de la vivienda, se tradujo en una masiva ofensiva contra los derechos sociales de la mayoría de la población. La clase dirigente de Rusia no es la única en promover una política ultraliberal de la vivienda. La ideología antisocial en la esfera de la vivienda y de la ciudad se forja en el marco de instancias de tipo « G8 », e impone al mundo entero la política de revisión de los derechos sociales adquiridos en nombre del beneficio de las grandes corporaciones.

En esta situación el poder ruso se ha negado a asumir la más mínima responsabilidad del estado de un parque habitacional en vías de decrepitud, mientras que los bajísimos ingresos de la población no permiten enfrentar los gastos de mantenimiento y reparación de las viviendas. En gran cantidad de edificios de todo el país los ascensores no funcionan, los techos se filtran, los conductos y circuitos eléctricos se caen a pedazos. Ahora bien, este deterioro de las viviendas está acompañado por un aumento constante y elevado de los gastos cobrados por las alcaldías para los servicios ofrecidos y por una reducción drástica de la ayuda social del Estado a los sectores más precarios de la población.

Al mismo tiempo la reforma pretende transformar la esfera de la vivienda en fuente de provecho, sobre todo para los funcionarios corruptos y las estructuras comerciales vinculadas a éstos. La tendencia a la obtención de ganancias a toda costa en las condiciones de un sistema de poder profundamente corrupto conduce a una violación sistemática de la legislación que regula las esferas de la vivienda y de la ciudad. De ello se no deriva el mejoramiento de los condiciones de vida prometidas por los ideólogos neoliberales, sino la instauración del no-derecho en estas esferas: construcciones inmobiliarias salvajes, deterioro de las condiciones sanitarias y ecológicas de vida, sobrealza de los alquileres y de los gastos de comunidad erogados por las alcaldías, deterioro de la calidad de los servicios comunales y de mantenimiento de las viviendas, privatizaciones de lugares públicos, confiscación por oscuras « necesidades de Estado » de bienes inmobiliarios, desalojos y relegaciones de los habitantes hacia los suburbios alejados.

La privatización de los « monopolios naturales » (*término ruso que designa los servicios públicos – agua, electricidad, calefacción, transporte público*) comenzó, primeramente de manera discreta por concesiones públicas a largo plazo. Todos estos servicios podrían ser objeto de una explotación eficaz que permitiese desarrollar el sector público, no obstante se convierten en un arma para explotar a los ciudadanos en sus propios apartamentos y viviendas.

Proclamado por el poder, el programa nacional « Acceso a la vivienda » ignora las necesidades reales de la sociedad. Decenas de millones de ciudadanos en búsqueda de vivienda no están en condiciones ni siquiera de considerar la perspectiva de ahorrar para acceder a la vivienda, y los créditos existentes están fuera de su alcance.

Al imponer el nuevo Código de la vivienda, las autoridades federales, regionales y locales no se preocupan en lo absoluto de informar a la población sobre sus derechos y sobre las nuevas condiciones de gestión de las viviendas. En casi todos los lugares se aniquilan las posibilidades de autogestión a través de la manipulación de la opinión pública por los clanes político-económicos locales. Debido a una distribución parcimoniosa y clientelista de los fondos a los municipios, los problemas de la vivienda se convierten a su vez en un medio de chantaje a través del cual las élites regionales se procuran la lealtad de los municipios y consolidan la « vertical del poder » autoritaria a todos los niveles de la sociedad.

En estas condiciones consideramos indispensable intensificar la lucha en favor de una política de vivienda y de ciudad realmente al servicio de la población. La campaña masiva « Por una política ciudadana de la vivienda », desarrollada en febrero-abril de este año por la Unión de comités (Soviet) de coordinación de Rusia (SKS) y otros movimientos sociopolíticos, debe retomarse a un nivel superior de organización y de coordinación de las luchas. Por ello, consideramos indispensable la creación del « Movimiento ruso de los habitantes » que agrupe las coaliciones regionales ya existentes en comités de habitantes, comités de autogestión y otros grupos de iniciativas ciudadanas. Este movimiento realizará sus actividades en el marco de la red Union de los comités (Soviet) de coordinación de Rusia (SKS) en calidad de alianza temática, al igual que el Movimiento de los habitantes de los hogares. Nos pronunciamos a favor de la cooperación con movimientos de este tipo existentes en otros países, en particular la Alianza Internacional de los Habitantes. ¡En un mundo global, una resistencia global! ¡Por la defensa de nuestros derechos, por una política ciudadana de la vivienda.